

GONZALO SANHUEZA

Gonzalo Sanhueza es parte del grupo de 40 economistas y expertos que conforman el equipo económico de la campaña

de Evelyn Matthei. En una nueva entrevista a los voceros económicos de las candidaturas a la presidencia realizadas por Pulso, el economista, director de empresas y socio de Econsult repasa uno a uno los pilares que sustentan el programa económico de la carta de Chile Vamos.

—“Trabajamos para llegar a un Socialismo Democrático que hoy se siente huérfano”, dijo hace algunas semanas la senadora RN Paulina Núñez, lo que provocó revuelo en Chile Vamos. ¿La propuesta económica de Matthei es llevar a Chile a ser un país socialdemócrata? ¿Una economía liberal?

—El plan económico apunta a recuperar los puestos de trabajo, a mejorar los sueldos de las familias, de los trabajadores, porque eso mejora su calidad de vida. El programa económico también tiene un foco muy fuerte en seguridad, porque es la base del impulso económico y la recuperación del empleo. Ella está muy involucrada en esto y va a participar fuertemente de impulsar este plan económico si llega al gobierno.

Pero filosóficamente, ¿cómo tilda este programa?: ¿es una propuesta neoliberal?, ¿socialdemócrata?

—Todas estas etiquetas no cuadran mucho con la buena economía. Prefiero hablar de cómo volvemos a crecer, a invertir, a generar recursos para que el Estado pueda combatir la delincuencia. Las etiquetas no cuadran con esta política.

¿En términos económicos y políticos, por qué hoy Evelyn Matthei es mejor opción que competidores como José Antonio Kast y Carolina Tohá?

—Evelyn Matthei tiene un plan económico bien concreto para recuperar el dinamismo económico y los puestos de trabajo. Ella tiene experiencia, lo que es importante. Uno no puede llegar al gobierno a aprender: ella ha estado en distintas partes del Estado toda su vida. Eso es un tremendo valor hoy. Tiene un equipo también con mucha expe-

“Tenemos que simplificar el sistema tributario, reducir los impuestos, dar certeza tributaria”

Vocero económico de la candidatura de Evelyn Matthei dice que reducir la burocracia y levantar la inversión son pilares prioritarios del programa, y apunta a un crecimiento de la actividad del 4% en un eventual gobierno. “Lo que vamos a hacer como ajuste fiscal es revisar en qué se gasta cada peso”, afirma el economista

Una entrevista de JULIO NAHUELHUAL

riencia, muy afiatado. Entonces, para ella va a ser más fácil implementar todo lo que está en el programa, por su experiencia y por el equipo que ha ido formando en las distintas áreas. Eso es clave. Si algo hemos aprendido estos últimos años es de la importancia de contar con equipos con experiencia en materia del Estado.

¿Lo que quiere decir es que Matthei tiene un mejor equipo que sus competidores...?

—Eso lo dices tú... Lo que estoy diciendo es que ella tiene la experiencia y tiene equipos probados. Y lo puede mostrar en todas las áreas en que se tiene que trabajar un programa de gobierno.

¿Matthei es la mejor carta para hacer crecer a Chile nuevamente?

—Tiene un muy buen plan económico y la base de ese plan es la seguridad, para darle un impulso al crecimiento de la economía. Además, tiene muy buenos equipos...

¿Cuáles son los pilares de la propuesta económica de la candidatura?

—Lo primero es que para volver a crecer tenemos que reducir al

máximo la burocracia. Para cualquier emprendedor, para cualquier pyme, la burocracia es una pesadilla. Lidar con toda la regulación, con todos los reguladores, se hace muy difícil para los negocios; se afecta mucho más a los negocios medianos y pequeños. Los grandes, por último, pueden contratar asesoría. Esta economía está estancada hace 10 años. Llevamos 10 años creciendo al 2% y sabemos que ese ritmo no alcanza para generar buenos puestos de trabajo, para que los sueldos suban, para que el gobierno pueda financiar soluciones en temas de delincuencia, salud, educación. Chile es uno de los países de la OCDE con mayor burocracia... y si se resuelve, podemos generar entre medio punto y un punto más de PIB por año y esos son 35.000 empleos más por año, en los próximos 10 años.

Hemos sobreregulado muchos sectores y, en algunos casos, incluso más allá de la ley. Hay muchas cosas que se van a poder cambiar a nivel de reglamento, a nivel de instructivo; hay otras, que toman más tiempo, porque se tiene que pasar por un proceso legal, y también hay

cosas que tienen que ver con gestionar mejor los proyectos.

Un segundo elemento es incentivar la inversión. Si uno mira los últimos diez años, la inversión prácticamente no crece en Chile. Si no crece la inversión, no se generan nuevos puestos de trabajo, no hay competencia por los trabajadores, no suben los sueldos. Entonces, destrabar la inversión, incentivar que haya más inversión en Chile es muy importante, y para eso tenemos que simplificar el sistema tributario. El sistema tributario es muy engorroso. Cualquier persona, el día que trate de hacer su declaración de impuestos, debería poder hacerlo. Hasta los colegios de contadores reclaman de lo complejo que es. Entonces, hay que simplificar el sistema tributario y hacer que nuestros impuestos sean competitivos. Si tenemos tasas de impuestos más altas, somos menos competitivos. Tenemos que reducir esa tasa de impuestos, por lo menos al nivel promedio de los países de la OCDE. Entonces, tenemos que simplificar el sistema tributario, reducir los impuestos, dar certeza tributaria. Si alguien mira la historia de los últimos 10 o 15 años,

se encuentra con que cada dos años estamos subiendo los impuestos o estamos haciendo una reforma tributaria. De alguna manera tenemos que hacer una reingeniería del sistema tributario para que sea más simple. Los sistemas más simples tienen una gracia: recaudan más.

Entonces, si reducimos la burocracia, si simplificamos el sistema tributario, si incentivamos la inversión, si mejoramos la seguridad, eso nos va a dar un impulso fuerte al crecimiento económico y a la generación de puestos de trabajo.

¿Todo esto implica volver a integrar el sistema tributario?

—El sistema tributario integrado es más simple que desintegrado y eso puede ser una opción... Pero hay muchas materias que tenemos que revisar para tener de nuevo un sistema simple y que recaude.

¿Están tomando como ejemplo un sistema tributario de algún país en el mundo? ¿Irlanda? ¿Estonia?

—Los sistemas tributarios se van construyendo en el tiempo y por lo tanto, aquí no es que uno va a tomar un modelo de un país y lo va a copiar. Con nuestros tributaristas tenemos que ver en qué parte podemos simplificarlo, hacerlo más fácil para el contribuyente. Tú no puedes copiar un sistema tributario, eso es muy difícil. No estamos hablando de que vamos a hacer una reforma tributaria y vamos a cambiar todo el sistema tributario. Estamos diciendo que vamos a simplificar lo que hoy tenemos.

La candidata ha hablado específicamente de llevar el impuesto corporativo al 18% a 10 años, pero no me queda claro si esa propuesta debe ir compensada con nuevos ingresos permanentes...

—En el corto plazo, tenemos que bajar el impuesto corporativo al promedio de los países de la OCDE. Eso lo tenemos que hacer rápidamente, porque, si no, no vamos a tener un impulso de inversión. Si soy el país que cobra más impuestos que el resto de los países, eso me perjudica... Uno puede compensarlo con muchas franquicias y otros temas... Si revisamos bien, vamos a encontrar esos ingresos en esta simplificación. Lo otro es que si le damos un impulso al crecimiento, eso también genera mayor tributación. Entonces, uno puede tener una combinación de factores para compensar esos menores de ingresos. Pero no estamos en condiciones de que baje la recaudación tributaria.

La candidata ha dicho que ella quiere recortar unos US\$6.000 millones de gasto público frente a esta realidad de que tenemos un déficit fiscal crónico del 2%

del PIB. ¿Dónde va a recortar ese monto tan alto un eventual gobierno de Matthei?

—La mitad de los impuestos que se recaudan son del IVA. Y el IVA lo pagamos todos, independiente del poder adquisitivo. Por lo tanto, hay que ser muy responsable en cómo se gastan esos recursos, porque todos estamos aportando la mitad de los impuestos...

Lo que vamos a hacer como ajuste fiscal es revisar en qué se gasta cada peso. Sabemos, por las encuestas y por lo que uno conversa con la gente, que las preocupaciones son de lincuencia, salud y educación. Entonces, tenemos que revisar el gasto fiscal, ver en qué se está gastando, y focalizarlo en las prioridades que la gente tiene. Todos estos programas que están mal evaluados, que son de bajo desempeño, probablemente algunos hay que reestructurarlos, pero muchos probablemente hay que cerrarlos. Hay mucha duplicidad de programas.

¿Ese recorte implica también recorte de ministerios?

—Hoy lo que estamos hablando es de focalizar el gasto y de evitar todos aquellos gastos que no se requieren para cumplir con lo que la gente necesita. Entonces, no hablaría hoy de reducir ministerios. Vamos a hacer una revisión de todo el gasto fiscal.

¿Esto también requerirá una modernización del Estado, a propósito del escándalo por el uso fraudulento de las licencias médicas...?

—... Se van desarrollando nuevas tecnologías y esas tecnologías hay que ir incorporándolas al aparato público. De partida, la digitalización de toda la información que le pide el Estado a las personas... Hay muchas cosas que tenemos que trabajar para la modernización del Estado. Eso va a ser parte importante de la agenda.

¿Cambiar el Estatuto Administrativo también?

—... Primero es ir sobre el gasto fiscal, revisar en qué se está gastando y priorizar el gasto en aquellas cosas que la gente requiere. Esa es la primera prioridad y tenemos que ver cuánto uno puede reducir el gasto y cuánto puede uno focalizar el gasto para poder, por ejemplo, mejorar la seguridad.

El compromiso de este gobierno es tener un equilibrio fiscal hacia 2029. ¿Ustedes coinciden con esa proyección?

—El gobierno cuando entra tiene que establecer su compromiso fiscal. Recién salió el informe del CFA (Consejo Fiscal Autónomo). Hay muchas dudas sobre los resultados fiscales que se están proyectando y, por lo tanto, tenemos que esperar que avance más esa discusión para ver cuál realmente es la situación



de las cuentas fiscales. El gobierno cuando entra tiene cuatro o cinco meses para establecer su propia meta fiscal.

¿Esa propia meta fiscal incluye respetar este límite de deuda del 45% del PIB?

—Lo que estudió el CFA es que ese es un nivel prudente de deuda para el país no supere ese nivel de deuda. Si realmente queremos recuperar el crecimiento, la inversión, que se generen más puestos de trabajo, tiene que haber responsabilidad fiscal.

¿Eso implica tener cuidado con endeudarse más en el próximo gobierno?

—Eso tiene que ver con respetar las recomendaciones que hace el CFA en esa materia. Pero todavía no sabemos en qué situación están las cuentas fiscales a partir de ese informe que hizo el CFA.

¿Este gobierno está dejando las arcas fiscales con mala salud, a su juicio?

—Hay dos cosas que me preocupan. Uno, es que el fondo de estabilización tiene un nivel muy bajo y los riesgos de la economía mundial han aumentado significativamente. Históricamente, éramos de los países más afectados por las crisis y en las últimas crisis hemos sido menos afectados porque teníamos ese fondo de estabilización. Lo primero es que tenemos muy poco ahorro fiscal para enfrentar una crisis. Eso va a ser un desafío porque vamos a tener que recuperar ese ahorro.

Lo segundo es que no hay holguras fiscales. Por eso es que el programa de ajuste fiscal que hemos planteado es revisar en qué se están gastando los recursos que pagan todos los chilenos, y focalizarlos en aquello que la gente está demandando, que es mejorar la seguridad, mejorar la salud, mejorar la educación. Y todo lo que esté mal evaluado, todo lo que sean programas que no funcionan o que están duplicados, habrá que ir reduciéndolo o eliminándolo.

¿Cuál es la meta de crecimiento que buscan en los cuatro años?

—Debíamos apuntar a un crecimiento del 4%. Ese es el crecimiento que debiera tener la economía chilena dado su nivel de desarrollo. Tenemos tremendas oportunidades en minería, porque la transición energética que está habiendo en el mundo hacia energía renovable demanda cobre y nosotros somos el principal productor de cobre. Demanda litio y nosotros somos un gran productor de litio. Entonces, tenemos todos los recursos naturales mineros que el mundo está demandando. Tenemos energía renovable... tenemos agroindustria... tenemos el turismo... Entonces, tenemos una serie de sectores económicos que podemos reimpulsar si reducimos esa burocracia, y eso nos debiera dar un mayor crecimiento económico.

Hay empresas públicas que están pasando por un mal momento. Una de ellas es Codelco y la

otra es TVN. ¿Cuál es la propuesta que tienen para estas empresas públicas en problemas?

—Algunas empresas públicas tienen su gobierno corporativo, su directorio, y el Estado como accionista tiene que demandar a ese directorio que haga los ajustes necesarios, porque las empresas tienen que ser solventes, tienen que producirse los ajustes necesarios para que esas empresas no sean una carga para el Estado.

Es decir, su prioridad es primero intentar mejorar la performance de esas empresas y no pensar inmediatamente en alguna eventual privatización...

—Lo primero que hay que hacer es poner gente diligente en esos directorios y que hagan su trabajo de hacer los ajustes necesarios para que las empresas sean financieramente solventes en el mediano plazo. Y después uno debería pedir que tenga la rentabilidad que uno le exige al capital invertido en esas empresas. ©